



## PAGINA PARA LOS GANADEROS

### *Meteorismo agudo del ganado*

Es ésta una enfermedad particular de los bóvidos, que consiste en un rápido desarrollo de gas en el rumen o panza, causado en la mayoría de los casos por una alimentación a base de leguminosas verdes y húmedas.

Más frecuentemente la enfermedad ataca a los animales que comen en potrero en que existe trébol, alfalfa o carretón. Puede también desarrollarse por causa de forrajes ensilados o no bien secos, así como por el suministro de papas o una clase análoga de tubérculos fermentados.

Los síntomas se manifiestan de una manera muy rápida: el ijar izquierdo se abulta y a la percusión deja oír un sonido timpánico; el animal tiene la mirada ansiosa, la respiración acelerada y dificultosa. En caso de que no se intervenga con la oportunidad debida, la muerte puede sobrevenir en media hora y aún menos.

Frente a casos semejantes es muy difícil llamar y esperar la llegada del veterinario. Durante las primeras manifestaciones es útil el suministro

tro, por vía bucal, de 200 gramos de aguardiente, diluídos en un litro de agua, o, mejor todavía, 20 ó 30 gramos de amoníaco líquido en un litro de agua. Estas medicinas son casi siempre suficientes para impedir un posterior desarrollo de gases y ponen, de ese modo, al animal enfermo en condiciones de reaccionar fácilmente.

Al mismo tiempo se hará caminar con rapidez al animal y se facilitará la salida del gas por medio de lo siguiente:

1.o Sacando frecuentemente la lengua del animal y poniendo en la boca del mismo un pedazo de madera, que bien podría ser una rama de sauce para impedirle que cierre la boca;

2.o Practicando una presión continua sobre el ijar izquierdo en el sitio abultado y haciendo un masaje enérgico en esa región;

3.o Con el sondaje del esófago por medio de la sonda esofágea.

Muy bien sirven para este objeto las modernas sondas esofágeas de espiral metálica, las que son fáciles de manejar hasta para los no versados en cuestiones veterinarias.

En los casos desesperados, y a falta de la sonda, se hará la punción del rúmen con los trócar. A falta de éstos con un cuchillo o con el primer instrumento punzante, pequeño, que se tenga a mano.

La punción del rúmen con el trócar es una operación que bien practicada no da origen a complicaciones, pero la herida producida por un cuchillo puede complicarse con peritonitis y otras lesiones de notable gravedad.

Esta punción se hace sobre la mitad de la cavidad del ijar izquierdo, a una distancia igual de la punta del anca, de la última costilla y de las vértebras lumbares, aplicando en ese punto la extremidad del trócar y empujando con fuerza con la mano derecha hasta que el instrumento penetre en el rúmen o panza. Se saca después la parte de adentro del trocar y se deja clavada la cánula para que salgan los gases, teniendo cuidado de que estos salgan poco a poco.

La enfermedad de que nos ocupamos es mejor todavía prevenirla que tratarla. Las precauciones necesarias para evitarla son muy sencillas y muy elementales. Tan sencillas y tan elementales que no debiera verificarse la muerte de un bóvido por meteorismo agudo. Se previene el meteorismo con un poco de cuidado en el régimen alimenticio, es decir:

a) No cambiando jamás de manera brusca el régimen alimenticio, sino antes bien, pasando con mucho tiento de un régimen a otro;

b) Evitando que los animales coman cuando el pasto está mojado, por ser entonces muy peligrosa esa comida;

c) No dejando comer trébol y alfalfa frescos a los animales y no suministrarles sino pequeñas cantidades de esos pastos.